# IDEAS Y FIGURAS

FEDERICO VEGA V VEGA

ADMINISTRADOR

REVISTA SEMANAE DE CRITICA Y ARTE

ALBERTO GHIRALDO

DIRECTOR

\ño I

BUENOS AIRES, 29 DE JULIO DE 1909

Aumero 9



La santa palabra.

 Resguardaos, queridos hermanos, de la luz que intenta borrar nuestras sombras: el campo de la ignorancia es infinito, y perdurable debe ser nuestra tiranía.
 Amen.

#### La sombra negra

Sin embargo es una sombra que se disipa. Va siendo más que realidad, capítulo de leyenda habilmente explotado por los que se aprovechan cultivando las pasiones populares. Poco á poco, lentamente como todo factor que por mil causas en una época primó en la historia se disuelve transformándose de un modo incesante, descomponiéndose en mil factores secundarios.. Una idea es un organismo que obedece á leyes de vida propia. Si atendiendo á ese concepto se estudiara la génesis v evolución del pensamiento humano en todas las múltiples, infinitas manifestaciones que ofrece. nuestra escala actual de conocimientos se modificaría radicalmente. Se generan en los cerebros adoptando formas hasta hoy no advertidas en general si no de un modo grosero y exterior. Pocos son los que ilusionados por el análisis han pretendido penetrar en su esencia. Se reproducen conjugándose con otras ideas ya dentro de un espíritu, ya pasando de uno á otro espíritu en una perpetua; germinación. Tienden á adueñarse de las almas. Cuando lo consiguen es á costa de calvarios y para ceder su puesto á las ideas nuevas que han de reemplazarla reclaman, exigen el mismo precio con que consiguieron su triunfo. Sufren de agonías seculares; para vencerlas es preciso matarlas muchos millares de veces y aún después de muertas volverlas á matar porque les basta nutrirse de un poco de sinceridad para revivir. Cuando no son sustituidas dejan un vacío que solo puede ser llenado por la mentira. Los que mienten llegan á engañar á los demás pero, se destruyen á sí mismos. Son los que se despojan de su tesoro mental...

Algunos pretenden asistir al ocaso de la idea cristiana. Tal vez estén en lo cierto. Vamos acostumbrándonos á creer que el reino de las ideas es de este mundo. El no creerlo así, es para mí un error fundamental que vicia la doctrina del Galileo. El habló de renuncias: debía haber predicado la ascensión. Pero de cualquier manera no de a de ser enormemente grande la doctrina con que comulgan los que se consideran sus discípulos. La humanidad que ha alcanzado la aurora, que empieza á confiar en sus esfuerzos, que ha edificado con sus dolores una fe magnífica de sacrificios y de esperanzas construye para el porvenir sin preocuparse de las tumbas. «Los muertos gobiernan la tierra», principio que atemoriza á los que no comprenden lo fecundo de las luchas y escitan la declamación de los que escriben malas novelas según reclama el vulgo, es un versículo que genera energías. Nos vigoriza; por él sabemos que al destruir el pasado nuestra obra será continuada en el futuro. El fraile es un representante de lo que fué; si es sincero merece el respeto de los demás; si no lo es él se encarga de malograr su ministerio...

Compara Speucipo, á la humanidad con un hombre inmortal que obligado á marchar sin detenerse al través de países desconocidos vá reemplazando los compañeros que le servían de guías á medida que éstos, dotados de una vida ordinaria envejecía, morían. Y así queda

el camino marcado por cadáveres. El fraile es un guía achacoso que aún se afana por acompañarnos. Hay algo de doloroso en ese esfuerzo final. Se diría se empeña en detenernos para hacernos entrega de su espíritu. Quiere seguir con nosotros en toda la jornada. Por eso nos habla de renunci s por un nú nero sin cuenta de bocas. La mayoría de esas bocas parecen ltagas; mienten y Augusto Mas y Pí que odia las llagas, procura cauterizarlas.

\* \*

Augusto Mas y Pí es muy joven. Es un espíritu que goza con la inquietud de sentir la vida intensa. La biblioteca de su hermano Juan - biblioteca rica, heterogénea pero, donde fraternizan solo los autores selectos - ha sido su silenciosa maestra. Augusto Mas y Pí como si deseara conocerlo todo, es un enamorade dos libros. No se conforma con sus observaciones; busca en las páginas del libro, en cada línea si fuera posible la sorpresa deliciosa de una sensación desconocida. Es un admirador de los «grandes tipos» que ofrece la historia. Recuerdo que el día que lo conocí llevava bajo el brazo no se que obra de Jean Richepin donde se cuentan las últimas hazañas de César Borgia. Y Augusto me habló con gran entusiasmo de aquel hombre para cuyo escudo eseribió Ma-chiavelo un lena soberbio, digno de un dios. No defendía al hombre; hablaba con entusiasmo de aquel «motivo» de un cuadro admirable donde resucitara violento de color y de luz, el personaje que acarició un sueño loco preñado de crímenes y de lujuria.

El artista - un dominador que ambiciona un reino sin fin, el de la belleza eterna - que se nos revela en Mas y Pí empieza á ofrendarnos los primeros frutos de una cosecha que será magnífica.

Augusto Mas y Pí para presentarse al público ha recurrido al arte de batalla. Ofrece en sus diez dibujos que habilitan el comentario de detalle, fiero, acre, irónico, mordaz la sombra negra proyectándose sobre la mujer-su aliada inconsciente-la muerte - su amenaza - y el conefsionario - el secreto de su fuerza. Es de lamentar descuidara la educación clerical. Los que se detengan ante sus dibujos de líneas á veces bruscas, hondas, precisas recojerán con migo la promesa de una labor original, duradera. Augusto Mas y Pí es un espíritu sintético. Por eso es preferible se inicie haciendo arte de lucha ; asi atesorará más vida v cuando mañana obediente á su vocación, se encierre en sí mismo para mejor mostrarnos su mundo interior, no dudo que para él tendremos además de nuestro cariño, nuestra admiración porque Augusto Mas y Pí es de aquellos que si pueden crearán el sol sin preocuparse de cánones, cademias y las prédicas de Tolstov. Es de los que aman esas mujeres que con sus rasgos extraños nos dicen que hay otra estética que no es la de la Venus de Milo.

IUAN LUIS FERRAROTTI.

#### Lectura sabrosa.



— ... Así era, por lo diabólica, aquella hija de confesión, hoy arrepentida, á la que pudiera nombrarse: Santa Naná...

 No interrumpais la edificante lectura con vuestras picardías, hermano: dejadme seguir...

## La visita importuna.



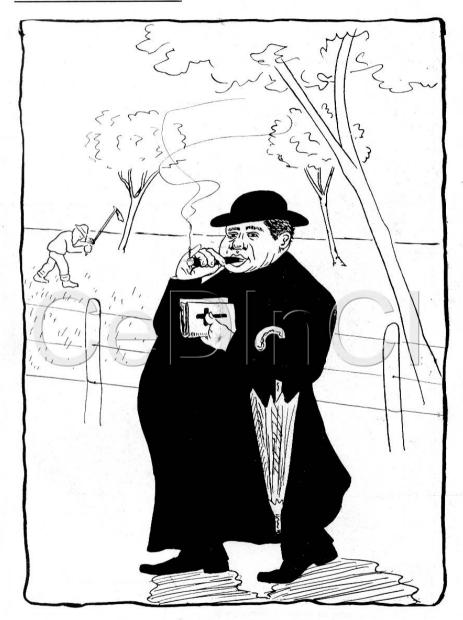
El Nazareno, nuestro Señor, pide por caridad un puesto en vuestra mesa...
 Decidle que aguarde; y cuando yo acabe, le llevaréis los restos... Y si insiste, á la calle! No quiero majaderos en esta vicaría.

# De flirt.



- Adios, nena... Si vas rumbo al Oeste, te acompaño...

## La senda venturosa.



¡ Bendita sea la paz y la holganza que Dios ha derramado sobre la tierra! Y luego habrá quien se queje, con un sol tan hermoso...

# Superstición.



— ¡Lagarto, lagarto!

JESÚS

En sus manos de nieve florece la ilusión. Su cabellera de oro en llamas se desfloca. El mar, la noche el viento, pusieron en su boca Tremendas y sonoras palabras de pasión.

Soñando en los misterios que guarda el corazón Cuarenta días tuvo por almohada una roca. El abismo le tiembla. El Océano lo invoca ¡Y es un cisne de nieve con alma de león!

Coronado de espinas, sangrando en el madero, Se diría una aurora, se diría un lucero Dormido en las tinieblas de una noche fatal.

Y ya muerto de angustia por las penas humanas, Se diría un hermano de las claras mañanas, Un águila cautiva y un lirio de cristal. Llenaba el horizonte la sombra del madero. En vastas selvas de oro el crepúsculo ardía. Atronaban las voces del pueblo que rujía Como en una montaña un huracán de acero.

Sangrando los costados, á modo de un iucero, Desfalleció el maestro de la melancolía. En esa formidable y trágica agonía De un niño, de una estrella, de un rey y de un cordero!

Como un artista enfermo que sus delirios labra, Aquel místico raro desdobló su palabra En el mar resonante de un divino perdón.

Bendijo á los que sufren. Bendijo á los infieles Y se hundió en el abismo de las amargas hieles A manera de un cisne con alma de león. JOSÉ DE SAN MARTÍN.

#### EL PÁLIDO

Nadie sabe de donde surgiera. El era hijo Del misterio y en el misterio se envolvía. Huyendo de los hombres, á la vida maldijo Y se encerró en la torre de la melancolía.

El nunca conociera la vida y la alegría Del abrazo en el seno de la mujer; y fijo En su idea de sombra, en un trágico día, El mismo se dió muerte sobre su crucifijo.

A través de los siglos impera su tristeza Como una sombra inmensa en la Naturaleza, Y su melancolía en puestras almas vierte.

Porque este tenebroso hijo de los misterios, Conquistador supremo de los dos hemisferios, Era el trágico y pálido consorte de la Muerte.

EVAR MENDEZ.

#### EL PROCESO DE LA SOMBRA

El Miedo y la Ignorancia en olvidada noche En misterioso beso al hijo generaron Y de oropeles místicos en ancestral derroche Hacinado con sombras, al Niño rodearon. Luego las nueve musas en el carro de Homero Al gris Adolescente al Olimpo elevaron... Y cuando el Galileo del Universo entero Commovió los cimientos con palabra divina, Al Hombre reduciendo, valientemente, en cero, Y trasformando en alamo, á la robusta encina Reflejóse la sombra de la Cruz en la Tierra.

Hosana! Ya esa sombra, finalmente ha llegado A ser débil tiniebla

De la nevada sierra

Se desliza en la cumbre rayo de un sol dorado.

ELIGIO GONZÁLEZ.

#### Los prudentes

Ha dicho no sé quién, que la exageración es insignificante. Cuando lo que se asegura es la prudencia, habrá que bajar algunos peldaños de la escala de los calificativos, para expresar bien una idea en que entra algo de triste y mucho de grotesco.

La única virtud del hombre es el valor. Valor en los puños, en la lengua y debajo del cráneo. El valor de los instintos es la virilidad: el valor de las ideas es la sinceridad. Si llega á veces el valor á una audacia tan inútil como admirable, el valor útil se llama constancia, y la prudencia no es simpática sino bajo la forma de un valor lucido y paciente.

El hombre fuerte es valiente por definición, es tanto que la única fuerza del débil es la prudencia, hija de la desconfianza y hermana de la astucia. El pueblo inmenso corazón de la humunidad, ha creido y ha seguido siempre á los temerarios, porque son más fuertes que todos. Al pueblo no se le conquista con sofismas ni distingos, ni se le engaña mucho tiempo: es un Sansón sin Dalilas. Una intuición profunda le hace despreciar por igual á los curanderos y á los pleiteadores de la política. El pueblo sabe sin aprender y ama sin equivocaciones. El pueblo echa sencilla mente á andar detrás del que se levanta en silencio y hace en sus pasos el futuro camino para todos.

RAFAEL BARRETT.

### En el confesionario.



 Confiésalo todo, mi hijita: ya sabes, como si yo fuera tu novio... No temas, no temas: todo pecado tiene su absolución — con tal que cumplas la penitencia... que te imponga tu curita...

# Una aventura galante.



– Me espera, y yo ¡ah! tan tímido... Ni caminar puedo con la emoción, y la proximidad.

# El paraiso terrenal.



-- ¡Hermosísimo desfile de conquistadores!... que han llegado á dominar la tierra.

#### Epilogo.



Ayudando á bien morir.

#### Altamira historiador

« Está aún por hacer nuestra historia, llena hoy de fábulas, de calumnias ó de patriotismos falsos, » — Altamira. « La Enseñanza de la Historia » capitulo I. »

Examinar la obra de Altanira, como historiador es empresa harto difícil. En primer lugar la incompetencia del que escribe estas líneas no le capacita para ello, estando solo dispuesto á admirar esta obra no á juzgarla; en segundo término, no es posible dar una pálida idea, siquiera de lo que aquella representa en los estrechos de un artículo de periódico.

La personalidad de Al.amira como historiador es la más brillante, la más fecunda, á la que debe su reputación de sabio y en función de la cual actúan el Altamira literato, el dis.inguido profesor, el psicólogo, el educador de las c.ases populares, el entusiasta de la música de Wagner, la cual ha explicado, y comentado, etcétear, etcétear.

Altamira, hemos dicho en otra ocasión, debutó brillantemente en los estudios históricos, con la publicación de un interesante volumen titulado «Historia de la Propiedad comunal» y dirigiendo la notable «Revista crítica de Historia y Literatura». En la primera se reveló como un erudito investigador de las formas sociales de la propiedad en nuestra patria. Juntamente con el gran Costa y con Pedregal, ha trabajado mucho en desentrañar el derecho consuetudinario español, tan interesante y tan útil desde que la escuela histórica, con Savigni á la cabeza, hizo patente su valor al lanzar la teoría de la elaboración popular y espontánea del Detecho.

Altamira, por su educación intelectual, por sus gustos y aficiones hallábase capacitado para emprender la obra de historiar con el espíritu moderno los ciclos de la vida nacional, brillantemente, ampliamente, como así lo ha hecho. Su obra «Historia de España y de la Civilización española», de la cual van publicados tres tomos y está para apare e: el cuarto, terminará con un quinto volumen, compendio de las interesantes luchas de ideas y orientaciones que durante el siglo diecinueve han dividido á nuestra patria.

El mérito de Altamira como historiador está en haberse orientado en esta nueva corriente de la historia de la civilización, de la «Kulturgeschichte» que dicen los alemanes, en este sentido amplio, democrático, que diríamos, escribiendo: sí un monumento que perdurará en los fastos del pensamiento racional. Su obra es la más completa que existe sobre el particular y adopta esa forma sencilla y clara del historiador francés Seignobos. Falta nos hacía ello, pues, hasta hace poco, no podía verse nuestra historia más que á través de pesadas descripciones y fantasías gratuitas de nuestro buen Padre Mariana ó don Modesto de La Fuente, tan incompleto uno como otro, sobre todo este último que reunía la agravante de la posterioridad no depurando, como debiera, muchas leyendas que acoge y de las que ha sacado partido Buckle para ridiculi-

Altamira, revive en su Historia la vida pasada del pueblo español. El estado social de las clases populares, sus tributos y medios de vida, el arte que vivían y realizaban, la educación que recibían, sus formas de vida religiosa, las costumbres privadas, las supersticiones populares, el estado de la nobleza y el clero, la vida municipal de los comienzos de su existencia, la indu-

mentaria y el arte decorativo, etc., etc., todo lo que constituye la vida interna de un pueblo y no meramente la genealogía de reyes y príncipes que tan sólo son accidentes en la gran evolución de las naciones.

Y esta nueva forma de exponer la historia es la que hoy se emplea en el mundo civilizado.

Desde que la Revolución francesa elevó á las clases populares á la vida pública y abrió todos los caminos al mérito individual y valer propio negando personalidad á los titulos tradicionales, esta renovación se impuso.

Los historiadores de la Edad Media, habían seguido á los grandes expositores de la antigüedad. Para ellos, Jenofonte, Tucidides, Tito Livio y César, eran los únicos modelos imitables. La historia no se reducía más que á exponeren forma más ó menos elocuente, batallas y alianzas, guerras y vidas de príncipes. Si traen alguna otro indicación es incidental. La vida externa de los pueblos es solo la que les interesa. Reyes, Capitanes y Papas son los ejes á cuyo alrededor gira la vida toda.

Algunos vislumbres sobre lo que debía ser la historia, puede verse en algunos escritores del renacimiento. Vives y Bacon, por ejemplo,

pero apenas tienen importancia.

El mismo Voltaire cree que la vida política de los pueblos es de gran importancia para e historiador. Esto no obstante, el siglo XVIII es el gran transformador de los estudios históricos en sus bases. Poéo más tarde se comprende que los héroes son exponentes aislados del pueblo los emperadores, individualidades reposadas de su espíritu, y las guerras, ambiciones exteriorizadas de prácticas maquiavélicas en las que el carácter nacional no toma siempre parte. La historia se democratiza, por decirlo así, por ser la exposición amplia de toda la vida de un pueblo, en vez de la estrecha consumación de guerras y hazañas de un Príncipe.

- En este sentido hallánse inspiradas la historia de Weber y Laurent, y aun el mismo-Cantú.

Luego, con el perfeccionamiento de las grandes ciencias auxiliares de la Historia se ha ampliado el campo de investigación. Los estudios sociológicos han contribuído en gran manera á ello. Aun las mismas ciencias naturales, con sus rápidos progresos, la auxilian g andemente. llegándose poco á poco á la amplia concepción de la historia en los términos que se han indicado, afirmándose la idea de que «la vida. como dice Altamira, es producto de los esfuerzos que acumulan todos los seres; que es. por tanto, una obra colectiva, cuva impulsión v tendencia provienen de la masa y no de ciertas individualidades salientes, á modo de islas. sobre la base oculta en que se apoyan y sin la cual no podrían existir».

Concebida así la Historia se imponía exponerla en esta forma, y Altamira ha sido quien con más amplitud ha llevado á cabo esta empresa. Su labor en este sentido perdurará como uno de los grandes monumentes de la época. Su compendio de Historia, que pensaba reducirlo á dos tomos y ha ido ampliándose hasta cinco, encierra en germen la más completa de las historias de España hasta ahora publicadas.

ciales sobre historia del derecho español, de i jadas en su historia. los que tiene publicados ya «cuestiones preliminares», y algunos varios trozos. El día en que Altamira ahonde en este camino completará dignamente la obra comenzada por el señor Hinojosa, otro de los grandes historiadores modernos de España, quien juntamente con Menéndez Pidal, Ibarra, Codera y Costa, trabaian por desentrañar los tesoros ocultos de nues-

Otro tanto puede decirse de sus estudios par- tras tradiciones y deshacer las leyendas for-

Altamira es joven, su laboriosidad pasma, su afición por las cuestiones históricas es muy grande, debemos esperar, pues, que salgan de su pluma nuevas obras que nos encanten y admiren, sino fuera que, con las ya publicadas, bastaran para dar sólida fama y reputación de sabio á cualquiera.

JOSÉ MARÍA SEMPERE.

#### Nunca más

(DEL LIBRO "ECOS DE AUSENCIA" RECIENTEMENTE PUBLICADO POR LA BIBLIOTECA DE F. SEMPERE Y CÍA.)

En la brisa leve que después de rizar las aguas del Plata imprimía ritmo ondulatorio á las frondosas tapicerías del parque de Palermo, volaban con desordenada intermitencia, con giros vagos de sonámbulas, las frases truncas s de la banda militar distante, las hojas amarillas de los árboles y las esencias maduras de

Por las inmensas claraboyas del bosque asistía á la reunión aristocrática la serenidad inmóvil v blanquecina del cielo, á esa hora chispeado á trechos por los primeros parpadeos del crepúsculo.

En una de las mesitas del restaurant, Mario contestaba con frases cortas al parloteo bromista de Nicolás, quien de esta manera trataba de desvanecer la melancolía de su amigo.

La engimatica luna de uno de los espejos del pabellón dibujaba fielmente en las pupilas de Mario todo el paisaje que éste tenía á su espalda, y que por magia del cristal comunicaba un aspecto de misterio tembloroso y de lejanía espiritual al cielo, al bosque y á la suntuosa franja de encajes, sedas y sonrisas del corso.

Cada vez que pasaba el carruaje de una niña conocida por los jóvenes, y esto era sin cesar, Nicolás aprovechaba esa aparición para dirigir á Mario una broma impregnada de alegría y sugestiones de amor. Este buscaba en el espejo la imagen diminuta de cada amiga nombrada, y las más de las veces contestaba á su compañero con una ligera contracción de labios, réplica concisa del tedio, siempre sobrio en pa-

- Es una tontería que tomes eso á pechos - decía Nicolás, sonriendo con desenvuelto optimismo

- No es eso... ¡tú no entiendes!...

- Deberías hacer lo que te digo. En poco tiempo estarías enamorado de otra. ¡Mira allí á la Juanita! ¡Más allá pasa la Rosa con sus primas!... Ya verás. ¡Si te «garanto» que ahora estamos muy escasos los buenos maridos!

Tras un simulacro de sonrisa, Mario replicó con benevolencia:

- Es que tú nada entiendes de «relojería». No creas que yo lamento en ella una pérdida física.

No! Ella fué para mí un símbolo insconciente de una época de mi vida. Fué un elemento activo en el desarrollo de mi sensibilidad; se compenetró con mi estructura emocional, no por ser ella un ser previlegiado, sino porque le tocó intervenir en la esencia de mi espíritu cuando éste se asimilaba luz, color y líneas para intensificarse y afinarse. En mi más íntimo concepto de belleza intervinieron sus formas, sus perfiles, la armonía de sus líneas, el timbre de vo, [nunca más]

El corso de carruajes desfilaba acompasado su voz, sus perfumes favoritos, sus actitudes, su y sonoro bajo la gloria luminosa de esa tarde de satmósfera invisible de radiación simpática, el corte extraño de sus cejas renegridas. ¡Eso sobre todo! ¡esas dos pinceladas de sombra!

- No te entiendo media palabra. Eso es

- No es eso... Es vida real é intensa. Son fenómenos de estética espiritual. No es el romanticismo llorón que consiste en amar á ciegas á la consabida «Fulanita» del primer amor, quienquiera que ésta sea: es algo más serio y profundo; es un vínculo poderoso con la belleza abstracta, sin el cual se desequilibra la vida cuando se ha llegado á cierto grado de finura; es todo un sistema ideológico que se desbarata, afectando en parte el plan invisible de la armonía universal; es un ritmo roto y tronchado de improviso. La amé intelectualmente. ¡Eso fué todo!

No puede ser: si tú amaras intelectualmente, pensarías en cualquiera otra de las que te he nombrado: en sus casas, en sus rentas, en sus leguas de campo, en su altura social, etcétera. Esto es amar con la cabeza.

Con un gesto de desprecio compasivo, Mario había vuelto á reconcentrarse en su meditativa gravedad, y miraba en el espejo del frente la miniatura fantástica del paisaje reflejado.

Su sensibilidad sobrexcitada, palpitando en sus pupilas, y la ondulación lenta de los arbustos y el incesante movimiento de los coches afuera, comunicaban al diminuto panorama del espejo un estremecimiento de espanto, una ráfaga helada de misterio, una trepidación de cataclismo y un soplo trémulo de instabilidad y desequi-

Mientras Nicolás seguía con una sonrisa de saludo á una familia amiga que se alejaba en «mail-coach», Mario se ponía profundamente pálido. Sus grandes ojos garzos, dilatados por el espanto, miraban el espejo. Luego apretó los párpados como para aguzar la penetración de su ensueño sobre los detalles del paisaje cristalino, y distinguió sobre el fondo lejano de un retazo de cielo nacarado, y bajo un cortinaje de pinos obscuros, á una pareja sonriente de de recién casados, que desfilaba al trote metálico de dos poderosos alazanes.

Quizá por una complicada asociación de ideas tristes-«que lo triste es así»-al ver ese cielo efímero, y esos astros, y esa frente pálida, y esos ojos nimbados por dos pinceladas trágicas de sombra-alas simétricas de un cuervo fugitivo-creyó oír desde lejanos horizontes una siniestra frase de desolación y espanto.

Golpeó en sus manos enguantadas para llamar á su cochero, y se levantó diciendo á su asombrado amigo:

- ¿Lo has oído?... ¡Nunca más! dice el cuer-EDUARDO TALERO.





# ALMA **GAUCHA**

POR

#### ALBERTO GHIRALDO

# APARECIÓ LA 2ª EDICIÓN

PRECIO: CINCUENTA CENTAVOS MIN.

Pídase en todos los Kioscos

Venta por mavor, en lo de su editor: Pascual Mediano Kiosco Constitución, calle Brasil entre Lima y Buen Orden, frente á la Estación del Sud, Buenos Aires. Pedidos del interior se aceptan acompañados de su importe.

Obras del mismo autor: GESTA (3a. edición) v CARNE DOLIENTE. Precio: UN PESO MONEDA NACIONAL





# EFFENOS — GRATIS

La Cotizadora de Figuritas

Nicolás Selva

473 - CORRIENTES - 473 - Buenos Aires

NICA CASA AUTORIZADA PARA EL CANJE DE LAS FIGURITAS MONTERREY

Por cada 50 figuritas Monterrey de borde celeste, actualmente en circulación, entrega una vara cuadrada de terreno dentro de la Capital Federal. Hay lotes de 250 á 600 varas. Es el premio más importante ofrecido hasta hoy, pues nadie ignora el valor de los terrenos ubicados en la Capital.

Por cada 50 figuritas se retira un vale provisorio y cuando se tenga la cantidad suficiente para obtener un lote, se escritura en el acto. Hay para regalar más de un millón de varas.